

TORRE DE LOVIANO

VILLA DE ERMUA.

Calle del Marqués de Valdespina.

Entre las calles del marqués de Valdespina y de los Mártires y con su fachada principal mirando al río, queda en el centro de la villa de Ermua un edificio de unos veinte metros de ancho al Oeste, sobre el río. De esos veinte metros, catorce en el ángulo Sudoeste corresponden a una antigua torre, cuyo material es de sillarejo, que tiene de alto desde la cuenca del río unos dieciséis metros y que cuenta con cuatro ventanas góticas ageminadas, una de ellas tapiada y otra destrozada y a la que le falta el mainel. Además tiene huecos modernos, dos aspilleras y tres filas de canecillos. El conjunto tiene un tejado a dos aguas que cubre también el añadido de la parte Norte que da a la calle de los Mártires. La fachada Este linda con otras edificaciones y la que mira al Mediodía pertenece a la antigua torre, tiene unos ocho metros de ancho, una puerta ojival en alto, a la que le falta el patín, dos huecos modernos y adosada una tejavana a la que da una puerta de la torre.

Esta Torre de Loviano, según nos informa nuestro buen amigo don Fernando del Valle Lersundi, perteneció a un Loviano casado con una Zabel, dueña de la casa de Zabel, de Motrico, que hubieron un hijo casado con doña Brígida de Berriatúa, que fundó un convento en Motrico y en la que hubo a doña Isabel de Loviano, a la que raptó y con la que se casó don Pedro de Idiaquez, caballero del Hábito de Santiago en el si-

glo xvi. Fué hijo de este matrimonio otro don Pedro de Idiaquez y Loviano, también caballero del Hábito de Santiago, casado con doña Juana de Isasi, de los señores de Leguizamón y Gramosa, en la que tuvo a don Francisco de Idiaquez, natural de Motrico y caballero del Hábito de Santiago, que contrajo matrimonio con doña Luisa de Eguía. Entre otros, fueron sus hijos don Pedro de Idiaquez y Eguía, primer duque de Granada de Ega, y doña Ana Luisa de Idiaquez y Eguía, casada con don Francisco Antonio de Munive, séptimo conde de Peñaflorida.

Sucedieron en la Torre de Loviano, de Ermua, los duques de Granada de Ega, cuya casa representa hoy en día el duque de Villahermosa, que ostenta dicho título.

En los Peñaflorida continuó el palacio de Loviano, que se halla en la calle del General Mola, de Ermua, próxima a la Torre de Santucúa, a la que hemos dedicado ficha aparte. Pertenecía este palacio en el siglo pasado a los Munive y al morir el último Munive, conde de Peñaflorida, de cuyos linajes nos ocupamos en las fichas de las Torres de Arancibia—en Berriatúa—, Ugarte—en Jemein—y Zaldivar—en Záldua—, lo heredó su sobrina doña Angela de Gortázar y Munive, casada con don José Angel de Torres Vildósola, por herencia de los cuales es hoy propiedad de su nieta doña Carmen de Mugártegui y Torres Vildósola, casada con don José María de Murga y Arana, dueño de la Torre de Vidarte, de Jemein.

Este palacio tiene una fachada de estilo Renacimiento, con una importante portada con columnas y por armas un escudo partido por una cruz de Santiago: 1.º, árbol con dos lobos pasantes; 2.º, banda con una estrella de ocho rayos en la parte inferior. La cartela sobre la que está el escudo tiene una bordura de cinco leones. Debajo del conjunto se ve un figura de guerrero vestido a la usanza del siglo xviii, con espada sobre el hombro. Otra puerta de esta casa ostenta un escudo cuartelado en sotuer: 1.º, cruz flordelisada puesta sobre tres clavos; 2.º y 3.º, estrella de ocho rayos; 4.º, el anagrama IHS MARIA.

(Véanse láminas LVII y LVIII.)